



Asamblea

Identitaria

EUROPA DENTRO DE 50 AÑOS

Traducción del equipo de Asamblea Identitaria del dossier no. 10 de la revista ID Magazine

La demografía es una ciencia despiadada. Nos muestra la aparición de las civilizaciones así como su decadencia. Es también, a las manos de un poder acorralado, un arma de desinformación masiva. En la actualidad, existe algo constatable: nosotros nos dirigimos irremediabilmente hacia el final de la civilización europea.

Del Babyboom al Babycrash

En los años 50 y 60, la Europa democrática había rehecho su salud generando un modelo de consumismo copiado sobre el ejemplo americano y abastecido por los principios de la Europa de los grandes sectores industriales. La subida del nivel de vida y la esperanza de ascensión pequeño- burguesa justificaba hasta las clases obreras.

A falta de ser estimulada por una visión del mundo que volvía a entablarse con los grandes impulsos históricos de Europa, los pueblos del Oeste invertían naturalmente en su descendencia. La natalidad permitía una renovación de las generaciones. El índice de población - la relación nacimientos/muerte - superaba los 2 millones. En la actualidad, al final de la primera década del siglo XXI, este mismo índice indica unos cientos de miles. Sin la natalidad de la inmigración sería negativo en más de un millón. Alemania e Italia están a la cabeza de los países donde la población autóctona disminuye.

Este fenómeno no es nuevo; es a partir de antes de la reunificación de 1990 cuando la demografía alemana se encuentra en disminución. Habrá sido necesario casi esperar una generación para que un Gobierno - el de Angela Merkel - ofrezca un programa de apoyo importante a la natalidad. Sin garantía de éxito y con un efecto perverso sin embargo, las medidas beneficiarán también a los inmigrantes de confesión musulmana.

Cunas Vacías

Entre las razones de la depresión demográfica europea, algunas están vinculadas a situaciones nacionales. Para terminar con el ejemplo alemán, este pueblo, vacunado con la desnazificación, se impone una contracepción mental con el fin de no "hundirse en el natalismo hitleriano". Así hace algunos años, esta problemática ya se mencionaba en <<Devenir>>. No cambió nada. El niño es un producto cada vez más raro más allá del Rhin. La principal tendencia es una continuación de la reducción de los nacimientos: la generación de los hijos únicos producto de hijos únicos, que presenta una pirámide invertida con una cima cada vez más amplia que está representada con los mayores de 65 años.

Otros ejemplos: los países del antiguo bloque del Este: décadas de comunismo, empobrecimiento y decadencia sanitaria combinada con las devastaciones de un ultracapitalismo mafioso post soviético han conseguido una regresión general de las tasas de natalidad.

A nivel europeo, las causas ampliamente extendidas, muestran la progresiva eliminación de señales y valores cristianos vinculados a la familia tradicional y su sustitución por parámetros modernos: hedonismo, hiperconsumismo, trabajo de las mujeres y ausencia de estructuras sociales y medidas legales que facilitan la maternidad.

Paralelamente a la lenta depresión de la natalidad autóctona, se puso en movimiento un extenso movimiento de implantación de poblaciones del tercer mundo: entre 1950 y la mitad de los 70 en gran parte bajo el marco de acuerdos interestatales - inmigración temporal de trabajo -, pero desde más de treinta años esencialmente por razones ideológicas - inmigración de asentamiento fomentada por los artificieros de la gnosis multicultural. Como ejemplo, en Francia así como en Bélgica, menos del 10% de los recién llegados, son poseedores de un contrato de trabajo. Más de 3 millones de extranjeros penetran, legal o ilegalmente, en el territorio europeo.